

por EL REINO DE DIOS

Conquista del mundo pronto
—por el reino de Dios
Publicado en inglés en 1955
Publicado en español en 1955
por
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Abreviaturas de las traducciones de la Palabra de Dios que se citan o a las que se hace referencia aquí

NC – Sagrada Biblia, traducida al castellano por Eloino Nácar Fuster y Alberto Colunga
NM – Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras
Toda cita que no esté seguida por una abreviatura específica se ha hecho de la Versión Moderna.

World Conquest Soon—by God's Kingdom
Spanish

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

CONQUISTA DEL MUNDO PRONTO —POR EL REINO DE DIOS

A NADIE le gusta ser conquistado, porque eso quiere decir ser sometido a un enemigo. Pero a usted le gustaría ver a sus amigos conquistar a sus enemigos, porque eso quiere decir libertad y alivio para usted. La conquista del mundo por nuestros enemigos es algo que nos horroriza; aparentemente es el peor de los males, porque parece que nos deja sin la esperanza de que nos venga liberación de parte alguna. Pero la conquista del mundo también pudiera efectuarse por los que nos aman y sinceramente se interesan en nuestro bienestar. Eso sería algo que nos daría gozo ver, porque significaría el derrocamiento y remoción de todo enemigo nuestro. Significaría para nosotros un cambio de mundo, para nuestro bien. ¿Frente a cuál conquista nos hallamos todos? ¿Cuál conquista es la inevitable, la que tiene que venir?

Desde 1914 d. de J.C. el movimiento de las condiciones y sucesos en la tierra indica que tarde o temprano vendrá alguna forma de dominio centralizado de nuestro globo, sí, tiene que venir. Los hombres se hallan divididos en el asunto de querer o no tal dominio. Los que quieren esa clase de dominio mundial no están de acuerdo en cuanto a la forma que éste debe tener. Hay hombres ambiciosos que tienen ciertas convicciones fuertes que están resueltos a apoderarse del dominio de la tierra. Hay otros hombres

que están de igual manera resueltos a no dejar que cierta clase de gobierno exista en la tierra. Debido a esto se suscitan temores en el corazón de los hombres, temores divididos, puesto que el mundo está dividido hoy, aparentemente teniendo que escoger entre sólo dos cosas. Esas dos cosas principales entre las que hay que escoger son la democracia occidental y el comunismo que llaman "impío" o "ateo." Hay hombres que tratan de adherirse a una neutralidad, a una posición de entre medio, pero ésta es una posición sumamente difícil de mantener e inestable, no enteramente libre de parcialidad, no libre de temor.

Ahora que ambos grupos políticos de naciones poseen armas nucleares de poder terríficamente destructivo, la ciencia de la guerra ha llegado al punto en que otra guerra mundial quiere decir suicidio mundial. La gente que quiere vivir no quiere que eso suceda. Estas personas se dan cuenta de que toda la gente, sin importar cuáles sean sus ideas políticas y religiosas, tiene que aprender a llevarse bien, a "coexistir," como llaman a eso. Hace poco un periodista del Occidente democrático dijo: "Los hombres de ciencia, que son los que más saben de estos asuntos, dicen que si no aprendemos a coexistir sobre esta tierra, dejaremos de existir por completo. Sin embargo, la coexistencia no quiere decir paz. . . . Sería mejor considerar la contienda actual como 'coexistencia en competencia.' "—*Times* de Nueva York, 1 de noviembre de 1954.

En el fondo de la presente coexistencia en competencia yace el temor. Sea cual fuere la clase de coexistencia que haya por una temporada en el futuro, tendrá como base, no amor mutuo, sino temor mutuo. El temor, no el amor, al hombre tiene a este mundo abrazado. El temor lo envuelve en un abrazo estrangulador y lo está matando. Recientemente alguien

que hizo una visita a Rusia opinó que los temores que sienten los rusos son peores que los que se sienten en Occidente: "Los rusos le tienen más temor a la bomba atómica que el temor que le tienen los pueblos libres de Occidente." El expresó la esperanza de lograr una *pax atómica,* una paz en que la energía atómica se usara para propósitos de paz, y no para máquinas de guerra. Aunque los rusos se hallen ahora en estado de temor, sus caudillos se jactan de su poder militar; dicen que es superior al de Occidente y que si el Occidente imperialista empieza una guerra atómica con el Oriente comunista será vencido.

El Occidente, dominado por la cristiandad, no esconde sus propios temores. Se advierte a sí mismo contra el dejar de temer y ser engañado por la ofensiva de paz comunista y abandonar su vigilancia y quedarse abiertamente expuesto a un ataque de sorpresa por el enemigo. Las naciones democráticas saben que el Comité de Desarme de las Naciones Unidas ha fracasado en sus conferencias y no ha logrado nada. Saben que el leopardo no mudará sus manchas, que el etíope no mudará su piel, y que el grupo comunista no cambiará su plan, el cual es "dominación mundial," conquista del mundo, si no por astucia, infiltración y subversión, entonces por la violencia horripilante de la guerra atómica. Temen que los temores que quizás estén haciendo que los comunistas se detengan en la actualidad algún día se conviertan en confianza, sí, en demasiada confianza, cuando hayan logrado llegar al mismo nivel de fuerza atómica que Occidente. La amenaza de guerra con bombas de hidrógeno influye mucho el punto de vista que la Gran Bretaña tiene de los asuntos mundiales. Como dijo su anterior primer ministro, en tal guerra Inglaterra sería el primer "centro de blanco" para los comunistas. Los comunistas, se nos advierte, están dedicados a "nues-

tra destrucción," es decir, a la destrucción de Occidente con su sistema de capitalismo, libre empresa y otras libertades. El ministro de estado de los Estados Unidos dice que el programa de ayuda al extranjero que este país lleva a cabo tiene que seguir porque es la mejor defensa colectiva contra este plan inalterado de los comunistas soviéticos y chinos de lograr "dominación mundial."

En un discurso que dirigió a la cámara de comercio de los Estados Unidos, el presidente de ese país expresó la creencia de que *si* los norteamericanos aplicaran a las naciones independientes amigables los mismos principios, en cuanto al pensar, la cooperación, el respeto a valores comunes, los negocios y el comercio, "que tenemos entre nosotros mismos, estamos tan seguros de vencer al comunismo como lo estamos de que todos nosotros nos hallamos en este salón en este momento." Sin embargo, en otra ocasión él dijo que tal vez el "mundo libre" tenga que afrontar la amenaza comunista por cuarenta años. Impacientemente el presidente de la Federación Americana del Trabajo acusó al gobierno nacional de seguir una "política de no hacer nada" durante el período actual del país de "estar resbalando al derrotismo" en los asuntos mundiales, y que la Administración nacional no estaba haciendo nada para poner de manifiesto los peligros de una política de "coexistencia pacífica" con el comunismo o para detener esta política para que no consiga conversos en los Estados Unidos ni en ultramar. Un teniente general jubilado de los Estados Unidos instó al país a romper relaciones diplomáticas con la Unión soviética y sus satélites y rehusar traficar con estos comunistas. Citando del *Times* de Nueva York: "Advirtiendo que es 'muy tarde'—quizás 'demasiado tarde'—para detener la campaña soviética hacia la CONQUISTA DEL MUNDO, el general We-

demeyer dijo que el Mundo Libre podría hacerle frente al desafío únicamente si sus caudillos trabajaban 'realísticamente.'"—*Times* de Nueva York, 11 de junio de 1954.

El que procedan expresiones como ésta de la nación que domina las potencias democráticas revela el temor general que todo Occidente siente en cuanto a la mira final abiertamente expresada de los rusos, la cual es, no el coexistir pacíficamente con el "capitalismo," sino el destruir el "capitalismo" y crear un mundo comunista que sea dirigido desde el kremlín de Moscú como el centro del gobierno global.

Temor de que se realice la conquista del mundo —ése es el temor que persigue a ambos grupos políticos del mundo dividido de hoy. Es un temor del hombre a la conquista del mundo por el hombre. Hace diecinueve siglos un profeta cuyas predicciones han resultado hasta la fecha ser ciento por ciento ciertas describió con exactitud el presente estado de premura y temor mundiales cuando dijo que después de guerra internacional habría "sobre la tierra angustia de naciones, no conociendo la salida por el rugir del mar y su agitación, mientras que los hombres se desmayan debido al temor y la expectativa de las cosas que vienen sobre la tierra habitada; porque los poderes de los cielos serán sacudidos."* El temor que se predice aquí y al que el estado actual del mundo confirma es el temor de lo que el hombre puede hacer y tiene la inclinación de hacer, no, más bien, de lo que se puede esperar que haga. Este temor ciega a las naciones a lo que el Dios Todopoderoso puede hacer. Hasta a la cristiandad con sus centenares de millones de ejemplares de la Santa Biblia le impide que vea qué a lo que se enfrentan con certeza todas

* Citado de Lucas 21: 25, 26, Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.

las naciones no es a la conquista del mundo por Occidente ni por Oriente sino por los cielos de arriba, ¡conquista del mundo por el reino de Dios, y eso pronto!

Puede que al principio el anuncio de este acontecimiento que sin falta vendrá no tenga buena acogida entre muchas personas, a causa de sus diferentes creencias religiosas o políticas o simpatías y antipatías raciales y nacionales. Por eso quizás el anuncio las llene de ideas erróneas y aversión. Personas y organizaciones antijudías así como también los musulmanes que se adhieren a la religión de islam, la cual dice que ahora cuenta con la séptima parte de la población del mundo, tal vez teman que el dominio del mundo por el reino de Dios signifique que los judíos naturales, los israelitas, lleguen a ocupar el puesto dominante sobre la tierra. Pero las Santas Escrituras escritas en la lengua hebrea predicen que el reino de Dios ejerciendo poder mundial no significará eso ni ninguna cosa parecida.

Igualmente puede que personas que no son musulmanes teman que el que el reino de Dios ejerza su dominio sobre la tierra signifique un mundo musulmán. Los que no son musulmanes saben que el islam adora al solo dios Alá y que su libro santo el Alcorán predice que el islam será la religión principal del mundo. Los que no son musulmanes no se olvidan de que no hace muchos siglos los seguidores de Mahoma se dedicaron con vigor a tratar de conseguir el dominio del mundo por fuego y espada en armonía con el Alcorán (Sura 2: 186-190, 212, 213; 8: 12; 9: 5, 124; 47: 4) y que la predicción del Alcorán de que el islam ha de salir "victorioso sobre toda otra religión" se acepta hasta la fecha. (Sura 9: 33) ¿Significará tales cosas el reino de Dios como conquistador del mundo? Las "Escrituras previas" que la Biblia contiene, las cuales el Alcorán supuestamente corrobora

y protege (Sura 5: 50-52), contestan con un No sosegador.

Un gran número de religiosos en la parte no católica de la cristiandad teme la conquista del mundo por la Jerarquía católica romana bajo la jefatura del papa en la Ciudad del Vaticano. Los no católicos recuerdan que el papa Bonifacio VIII (1294-1303 d. de J.C.) promulgó el decreto que existe aún en la ley común: "Declaramos, decimos, definimos, pronunciamos que es necesario a la salvación de toda criatura humana el que esté sujeta al pontífice romano." Este punto de vista papal recibió sostén y confirmación en la catedral de San Patricio el domingo 16 de enero de 1955 cuando se ofreció una misa por la unidad cristiana "de todos los pueblos del mundo" bajo la dirección espiritual del papa. El sacerdote que predicó durante esta misa dijo: "Pidamos a Dios que le muestre a toda la gente que la única manera de conseguir una paz duradera dentro de sí misma y entre todas las naciones es en unión con la madre de todas las iglesias bajo la una sola cabeza, el Santo Padre, el sucesor del Apóstol Pedro, el Vicario de Cristo en la tierra."—*Times* de Nueva York, página 20, 17 de enero de 1955.

El esfuerzo violento que se ha hecho para imponerle esta "salvación" a toda la humanidad por medio de obligar a toda persona a estar "sujeta al pontífice romano" ha resultado en cruel sufrimiento para la humanidad. Los no católicos recuerdan como el doctor católico Edmund S. Walsh, de la Universidad de Georgetown, ante un auditorio que atestaba el salón Memorial Continental de Wáshington, D.C., el 16 de febrero de 1940, bosquejó las miras bélicas de los nazistas. Dijo que él había oído a Adolfo Hitler decir que el Santo Imperio Romano, que fué imperio germánico, tenía que restablecerse. En plena armonía

con esto el papa rehusó excomulgar de la Iglesia católica romana a Hitler, y más bien escogió usarlo como la espada de la iglesia para restablecer el Santo Imperio Romano y extenderlo por todo el mundo.

Tan recientemente como el pasado 1 de mayo de 1955, en un artículo intitulado "Lo que la II Guerra Mundial arregló y no arregló," que se publicó en la revista del *Times* de Nueva York, Arnold J. Toynbee, célebre historiador inglés, declaró que él creía que "si no hubiese habido una II Guerra Mundial, Hitler por fin hubiera conseguido el dominio del mundo," sin excluir siquiera a la Unión soviética, el Commonwealth británico ni los Estados Unidos, y también el dominio de sus aliados temporales, el Japón e Italia; que "si Hitler hubiese retenido las conquistas que realizó en la Europa continental durante la guerra, esto lo hubiera capacitado para seguir adelante hasta lograr el dominio del mundo." La Jerarquía católica romana reconoció esta posibilidad y apoyó a su agresivo "hijo de la Iglesia." Así que no le faltó mucho a este mundo del siglo veinte para ser conquistado por un nuevo Santo Imperio Romano, el cual sus fundadores esperaban hacer durar por mil años. Hitler no pudo realizar su sueño, pero la mira de la Jerarquía sigue siendo la misma: conquistar el mundo para su iglesia por cualquier instrumento que se presente. Ahora bien, ¿significará eso la conquista del mundo por el reino de Dios? ¡No! Entiendan eso todos los no católicos.

En la conferencia internacional que veintinueve naciones asiáticas y africanas celebraron en Bandoeng, Indonesia, durante abril de 1955, los delegados expidieron un comunicado en que convinieron "en declarar que el hacer de otros pueblos colonias es en todas sus manifestaciones un mal al que debe ponérsele coto rápidamente." Así que entiendan esas razas

de color que por siglos han padecido bajo el *colonialismo* que las naciones de la cristiandad han llevado a cabo que la conquista del mundo por el reino de Dios no quiere decir el dominio del mundo por esta cristiandad con manifestación alguna de *colonialismo* por ella. Regocíjense los pueblos de estas razas de color que más bien quiere decir para los que viven el ser libertados por completo de su *colonialismo,* sí, y también el ser libertados de todo imperialismo y *colonialismo* comunista. La conquista a que se hace referencia aquí no quiere decir la conquista de esta tierra por ningún opresor de la humanidad, sin importar de qué raza, color o lengua sea ésta, sino más bien la conquista por verdaderos amadores de la humanidad, a saber, por Dios, que dió a su Hijo más amado, su primogénito, para rescatarla, y por este Hijo, que dió su propia vida humana para el futuro feliz de la humanidad en un mundo nuevo y perfecto lleno de verdadero amor fraternal.

POR QUE ES PRECISO QUE EL REINO DE DIOS CONQUISTE

Hay toda buena razón para que Dios mismo conquiste al mundo y gobierne la tierra por su reino. El es el creador de la tierra y el dueño legítimo de toda ella. "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." Esas son las palabras de apertura de la Santa Biblia, la cual se escribió bajo Su inspiración. Comparada con el vasto universo, del cual se llega a ver una pequeña parte con el uso de los telescopios más poderosos que tenemos, esta tierra es una cosa muy pequeñita. No obstante esta tierra es bastante grande para nosotros los que tenemos que vivir aquí, y en cuanto a nosotros no necesitamos ni queremos nada más grande. Pero en la estima del Creador mismo esta tierra es sólo un átomo de materia; es como si

no fuera nada. Teniendo presente esta comparación, la idea de que Dios esté interesado en esta tierra hace que los hombres del mundo se sonrían en duda. Por más maravilloso que pueda parecer, a pesar de su pequeñez microscópica, nuestra tierra ahora demanda la atención principal de Dios. ¿A qué se debe eso? A que ahora un asunto de importancia universal está debatiéndose y exige que se llegue a una decisión final pronto. Ese asunto es: ¿Quién domina al universo? ¿Quién es el soberano del universo? No es el tamaño de la tierra lo que cuenta; es el punto en disputa de la soberanía universal lo que cuenta, y nuestra tierra se halla envuelta de manera especial en este asunto.

Durante casi seis mil años ya el principal enemigo de Dios ha sido el gobernante invisible de esta tierra. El es Satanás el Diablo. Su dominio ha existido sólo por permiso del Dios Altísimo, no para que siga para siempre, sino con el propósito de poner bajo prueba cabal el punto en disputa. Así que el punto en disputa que ha de decidirse es: ¿Puede el principal enemigo de Dios pretender el derecho a aun un átomo de materia como nuestra tierra y gobernarlo por tiempo indefinido en desafío a Dios o es Dios el soberano de hasta la parte más pequeña de su universo? A usted le interesa la decisión final de este punto en disputa, porque usted vive aquí. Dios está interesado en usted, porque él lo puso a usted aquí, al crear al primer padre de usted a la imagen y semejanza de El. Lo que usted cree de este Dios su Creador es de importancia a él. El o le matará a causa de ello o le conservará con vida debido a ello. Para que usted viva para siempre es necesario que usted lo reconozca como el Soberano Universal. Como prueba de eso el inspirado salmista Asaf oró hace mucho respecto a los que se oponen a la soberanía universal de Dios: "Llena sus

rostros de deshonra, y los hombres buscarán tu nombre, oh Jehová. ¡Sean avergonzados y aterrados para siempre! ¡queden corridos también, y perezcan! ¡y conozcan todos que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres Altísimo sobre toda la tierra!"—Salmo 83:16-18.

El Creador, cuyo nombre es Jehová, tiene el derecho de hacer valer su soberanía sobre esta tierra en cualquier tiempo que él desee hacerlo. ¿Por qué medio ha escogido él hacerlo? Es por medio de su reino. Hace más de diecinueve siglos su Hijo más amado, su primogénito, estuvo aquí en la tierra como el hombre Jesucristo. Dios, su Padre celestial, lo ungió con espíritu santo para ser el rey de ese reino venidero. En conformidad con eso el Hijo de Dios predicó: "El reino de los cielos se ha acercado." Dijo a sus oyentes: "Debo declarar las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fuí enviado." Dijo a sus discípulos que buscaran primero ese reino. Les enseñó esta oración a Dios: "Nuestro Padre en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Cúmplase tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra." (Mateo 4:17; Lucas 4:43 y Mateo 6:9, 10, 33, *NM*) Desde entonces sus verdaderos seguidores han hecho esa oración y con fe han esperado la venida del reino de su Padre celestial. Dios promete que contestará las oraciones que estén en armonía con su voluntad. Por eso el reino de Dios está bajo obligación de venir; porque el Hijo de Dios enseñó a sus discípulos a orar por el Reino, sus discípulos durante estos diecinueve siglos han orado por su venida, y Dios está comprometido a contestar esa oración e introducir su reino.

Dios está comprometido a introducir el Reino también en cumplimiento de sus profecías inspiradas que fueron declaradas en su propio nombre, Jehová. En el Salmo 22, muchos versículos del cual se cumplieron en su Hijo Jesucristo, se profetiza: "Se acordarán

y se volverán a Jehová todos los términos de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él es el gobernador entre las naciones." (Salmo 22: 27, 28) Jehová prometió que el reino descansaría sobre el hombro de su Hijo Jesucristo, que nació en Belén de Judá en Palestina hace más de diecinueve siglos, en esta profecía: "Un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia, desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!" (Isaías 9: 6, 7) Ya hemos tenido el nacimiento del niño prometido, este Hijo de Dios. Igual de seguro tiene que acontecer el nacimiento del gobierno que descansa sobre su hombro. El celo ardiente de Jehová hace que ese reino nazca.

Su profecía mediante Isaías dijo que el gobierno del Hijo de Dios, el Príncipe de Paz, debe ser "sobre el trono de David." El rey David de tiempos antiguos fué un ascendiente, un antepasado real, de Jesucristo, y reinó sobre el monte Sión en Jerusalén. Sin embargo, esto no quiere decir que Jesucristo mismo tiene que reinar en la tierra en Jerusalén y que él tiene que ser el Rey de los judíos, los israelitas de la actualidad en Palestina.

Jesucristo del reino conquistador de Dios no es el "Rey de los judíos." Es el Rey del nuevo mundo. Cuando el gobernador Poncio Pilato estaba interrogando a Jesús y le preguntó: "¿Es usted el rey de los judíos?," Jesús contestó: "Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores hubieran peleado para que yo no fuera

entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente." (Juan 18:33-36, *NM*) Jesús será el rey de toda la gente del nuevo mundo. Debido a que él entregó su vida humana perfecta como sacrificio de expiación para todos los hombres que consigan vida en el nuevo mundo, estos habitantes del nuevo mundo venidero fueron prefigurados o representados típicamente por las doce tribus de Israel en su día de expiación anual cuando el sumo sacerdote hacía sacrificios por los pecados de toda la nación. Por cuarenta años el rey David gobernó a esas tribus de Israel o Jacob. Fué únicamente porque esas doce tribus de Israel o Jacob representaban típicamente a toda la humanidad que Gabriel el ángel de Dios anunció el nacimiento venidero de Jesús a la que iba a ser su madre, María, la virgen judía, y luego dijo: "Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y Jehová Dios le dará el trono de David su padre, y él será rey sobre la casa de Jacob para siempre, y no habrá fin de su reino." (Lucas 1:26-33, *NM*) El antiguo David típico sí reinó únicamente sobre la casa de Israel o Jacob y sobre todos los pueblos subyugados en la Tierra Prometida. Pero las profecías muestran que no será así con el Rey Jesucristo.

Obsérvese este hecho: Jesucristo no sólo es el Hijo de David sino también su "Señor," porque al pronunciar el Salmo 110 bajo inspiración divina el rey David lo llamó "mi Señor," diciendo: "Jehová dijo a mi Señor." Cuando Jesús preguntó a los fariseos judíos: "¿Qué piensan ustedes acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?," ellos dijeron: "De David." Entonces él les preguntó: "¿Cómo, entonces, es que David por inspiración le llama 'Señor,' diciendo: 'Jehová dijo a mi Señor'?" (Salmo 110:1; Mateo 22:41-44, *NM*) Dado que él no sólo es el Hijo del rey David sino también

su Señor, Jesucristo es un Rey más alto y su reino por lo tanto es un reino mayor. (Salmo 89:27) Ese Reino no ha de estar únicamente sobre los judíos fieles *cristianizados*, sino también sobre todas las familias y nacionalidades de la humanidad que de igual manera aceptan a este Hijo de David como Rey y como la Simiente de Abrahán por medio de quien pueden conseguir la bendición que Jehová mencionó en la promesa que hizo a su amigo Abrahán, el antepasado del rey David y también de Jesucristo.—Génesis 12:1-3; 22:15-18.

El Salmo 110, en el cual el rey David se dirigió a su descendiente Jesucristo como "mi Señor," muestra que él había de ser más elevado que el rey David, sí, tanto más elevado que el rey David como le sería posible a uno llegar a ser. El salmo muestra que él está sentado, no en el trono material de David sobre el monte Sión en Jerusalén, sino a la diestra del Dios Altísimo. El Salmo 110 abre con estas palabras: "Jehová dijo a mi Señor: ¡Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies! Enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder; ¡domina tú en medio de tus enemigos!" (Salmo 110: 1, 2) Jesucristo no podría estar sentado a la diestra de Dios y al mismo tiempo estar sentado en el monte de Sión literal sobre la tierra, puesto que la tierra es el escabel de los pies de Jehová. Por lo tanto es en el monte de Sión espiritual, el centro celestial de gobierno, que él se sienta para gobernar por mandato de Dios.

¿Cómo llegó a estar allá Jesucristo? ¿En verdad cómo le sería posible llegar allá habiendo muerto la muerte de mártir hace más de diecinueve siglos? Fué por medio de haber sido resucitado de entre los muertos, no para que fuera un rey humano sobre la tierra

sino para ser un Rey espiritual a la diestra de Dios en los cielos más elevados. En el día del Pentecostés, cincuenta días después de la resurrección de Jesús, el apóstol Pedro lo explicó todo al decir bajo el poder del espíritu santo de Dios: "A este Jesús Dios resucitó, del cual hecho todos nosotros somos testigos. Por eso, debido a que fué exaltado a la diestra de Dios y recibió del Padre el espíritu santo prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen. De hecho David no ascendió a los cielos, sino que él mismo dice: 'Jehová dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que haga de tus enemigos un banco para tus pies."' Por lo tanto sepa toda la casa de Israel con certeza que Dios lo hizo Señor y también Cristo, a este Jesús a quien ustedes empalaron." (Hechos 2: 32-36, *NM*) De modo que es desde el cielo que Jehová Dios al debido tiempo envía el cetro del poder de Cristo para dominar en medio de sus enemigos. Entre estos enemigos están incluídas todas las naciones. ¿Está incluída la cristiandad que lleva el nombre de Cristo? ¡Sí! Todos éstos tienen que ser rebajados como un banquillo de trono sobre el cual él pueda poner los pies. ¿Cómo? Sin declarar inmediatamente cómo dicen las profecías de la Biblia que se hará, veamos cómo las condiciones del mundo y los grupos en que se han formado las naciones indican que tiene que hacerse.

Después que se estableció el Santo Imperio Romano en 800 (d. de J.C.) con el emperador Carlomagno como la "espada de la Iglesia," la Jerarquía católica romana trató de realizar las ideas que ella tenía de lo que era el reino de Dios, extender y mantener el imperio religioso por medio de guerras con armas carnales, cruzadas e inquisiciones en cámaras de tortura. Napoleón Bonaparte efectuó el derrumbe del Santo Imperio Romano y puso fin a los violentos esfuerzos que hacía la Jerarquía por conquistar al mundo para

el reino de los Césares papales. Más tarde, en la I Guerra Mundial, la Jerarquía trató de usar al káiser Guillermo de Alemania como la "espada de la Iglesia," pero esto no le dió resultado. Entonces el caudillo nazista, un "hijo de la Iglesia," llegó al poder y de nuevo la Jerarquía trató de usar la espada del estado, que en ese entonces estaba en manos de Hitler. Pero una vez más las esperanzas de la Jerarquía quedaron frustradas, probándose de nuevo que el propósito de Dios de establecer su reino bajo Cristo no se efectuaría por medio de la Jerarquía. El apóstol Pablo escribió que las armas del guerrear cristiano no son carnales y que los verdaderos cristianos deben tomar en mano la "espada del espíritu, que es la palabra de Dios." (2 Corintíos 10: 3, 4; Efesios 6: 17, *NC*) Pero la Jerarquía ha elegido tomar la "espada del estado," la espada de los Césares de su imperio religioso. A Poncio Pilato, el representante de César, Cristo dijo que su reino no era de este mundo; pero la Jerarquía se ha hecho parte de este mundo por medio de tratar de tener en la tierra un reino religioso-político. La Jerarquía pretende ser la "novia de Cristo," pero ella se ha casado con los gobernantes políticos de este mundo en casamiento de iglesia y estado. De esa manera ella ha violado el compromiso en que ella pretende estar con Cristo y no ha esperado que él venga. El reino de Dios nunca ha venido por medio de ella, y nunca vendrá así.

El ala protestante de la cristiandad ha sostenido que el reino de Dios vendrá por medio de la conversión pacífica de este mundo, aun quedando convertidos los gobernantes de este mundo, que se harían cristianos y dirigirían sus súbditos al cristianismo. Así en todos los gobiernos no cristianos lo que estuviera opuesto a la gloria de Dios sería destruído y los gobiernos recibirían, por decirlo así, un bautis-

mo cristiano y se harían cristianos, y no obstante todos esos gobiernos quedarían como estuvieran sin cambiar su modelo político, fueran éstos democracias, autocracias, reinos, ducados o dictaduras. Los gobiernos mundanos se harían cristianos pero conservarían sus formas características de dominio mundano. El cristianismo se difundiría por todo gobierno político y sería la base de todo código de leyes y sería lo que profesaría todo pueblo que apoyara esos gobiernos. Abrigando esta idea las iglesias protestantes, las cuales también dicen estar comprometidas para casarse con Cristo el Novio, han hecho uniones matrimoniales con gobernantes políticos de este mundo.

¿Pero ha logrado los resultados esperados esta idea protestante de la manera en que viene el reino de Dios y conquista? ¿Se ha logrado esto durante los dieciséis siglos desde que el emperador romano Constantino se hizo católico romano? ¿O desde la "Reforma" protestante del siglo dieciséis? ¡No! Porque tres cuartas partes de la población del mundo todavía no profesa el cristianismo. Y en cuanto a la cuarta parte que sí profesa ser cristiana, ¿diremos que ha venido el reino de Dios en lo que toca a ésta? Que la Palabra de Dios, la Biblia, conteste ahora.

En Romanos 14:17 (*NC*) la Biblia dice: "Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo." Si la cristiandad actual es la parte del reino de Dios que hasta ahora ha venido a esta tierra, ¿de qué manera es ella un ejemplo de "justicia" a los pueblos no cristianos? ¿Cómo es ella el refugio de paz cuando dos guerras mundiales tuvieron su principio en la cristiandad y ahora ella es la inventora de la bomba atómica y la bomba de hidrógeno para una tercera guerra mundial, con sólo un plan de "átomos para la paz" como alivio para la conciencia y por razón de que le es conveniente

para sus asuntos? ¿Está la cristiandad regocijada debido a su condición, llena de "gozo en el Espíritu Santo"?

Eso lo podemos determinar al ver si ella tiene el fruto del espíritu santo, puesto que Jesús dijo: "El árbol que no da buenos frutos es cortado y arrojado al fuego. Por los frutos, pues, los conoceréis." (Mateo 7: 19, 20, *NC*) ¿Tiene la cristiandad el fruto del espíritu santo, ya sea en la parte católica o la parte protestante de ella? ¿Qué dice la Biblia que es ese fruto? Escuche: "Los frutos del Espíritu son: caridad [amor], gozo, paz, longanimidad, afabilidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra éstos no hay Ley. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias." ¿Está produciendo la cristiandad una cosecha de estos buenos frutos, para que no sea cortada ella, como un árbol malo, y arrojada al fuego? Los periódicos, las revistas, la radio, la televisión, los informes jurídicos, los antecedentes archivados en los puestos de policía, y otros reflectores de la vida y moralidad de la gente de la cristiandad contestan. No hay necesidad de que contestemos nosotros.

Ahora bien, en contraste con "los frutos del Espíritu" hay lo que la Biblia denomina "obras de la carne." ¿Cuáles son éstas? "Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, a saber: fornicación, impureza, lascivia, idolatría, hechicería, odios, discordias, envidias, iras, rencillas, disensiones, divisiones, envidias, homicidios, embriagueces, orgías y otras como éstas, de las cuales os prevengo, como antes lo hice, que quienes tales cosas hacen no heredarán el reino de Dios." (Gálatas 5: 19-24, *NC*) "¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los rapaces

poseerán el reino de Dios." (1 Corintios 6:9, 10, *NC*) Si no está produciendo los frutos del espíritu ni crucificando la carne con sus pasiones y concupiscencias, ¿está haciendo la cristiandad estas "obras de la carne" que se han descrito? El registro histórico de sus actos, especialmente desde 1914 d. de J.C., el año de la I Guerra Mundial, contesta. Es un libro abierto que la cristiandad no puede evitar que lean los ojos críticos de los pueblos no cristianos. Exprese su juicio la gente honrada e imparcial de fuera de la cristiandad. Los llamados "paganos" saben si acaso está llena la cristiandad de los frutos del espíritu de Dios o llena de las obras de la carne, puesto que los miles de millones de paganos han sufrido vergonzosamente debido a las "obras de la carne" que rebosan de la cristiandad.

Al llevar a cabo "esas obras de la carne" y aumentarlas desde 1914 d. de J.C. la cristiandad no heredará el reino de Dios ni poseerá el reino de Dios. Ella no forma parte alguna del reino de Dios venido. Ella está contra el reino de Dios. Igual a un árbol malo ella ha producido fruto malo y, por las propias palabras de Jesús, tiene que ser cortada y arrojada al fuego. Especialmente esto, porque ella ha pretendido ser el buen árbol del reino de Dios del cual había de esperarse el fruto del espíritu, pero ella le ha hecho una injusticia al reino de Dios al ponerlo en una luz vergonzosa a los ojos de toda la gentilidad.

Al mismo tiempo que la cristiandad religiosamente amontona bombas nucleares para guerra "caliente" contra el "comunismo ateo" trata de aparentar que está produciendo el fruto pacífico del espíritu por medio de hacer arreglos para mantener este mundo en paz. Pero en esto su hipocresía se hace patente a Dios, porque ella trata de mantener la paz por la fuerza de las armas carnales de este mundo. En vez de dejar que

Dios pelee la batalla a la manera de él, ella quiere pelear la batalla en defensa de su vida a la manera de este mundo. Fué la cristiandad misma quien estableció la Sociedad de las Naciones después de la I Guerra Mundial y la llamó la "expresión política del reino de Dios en la tierra." Esto hizo que se creara la impresión, cuando Hitler dejó incapacitada a la Sociedad de las Naciones en 1939, de que el reino de Dios en su expresión política visible había sido vencido, no que había conquistado. Desde la II Guerra Mundial, ella, sí, la cristiandad, ha presentado a la sucesora de la Sociedad, las Naciones Unidas, como la mejor esperanza del mundo para la paz. Lo cual nos impulsa a preguntar: ¿Paz mediante cuáles naciones? ¿Unicamente las naciones de la cristiandad? ¿O las llamadas "naciones cristianas" unidas a naciones "paganas" no cristianas? ¿O también a naciones comunistas?

¿Ha de estar unido el reino de Dios a naciones paganas? ¿A naciones comunistas ateas? Pregúntese si el arreglo de naciones de las Naciones Unidas que la cristiandad fomenta y patrocina muestra obediencia al mandato bíblico. "No seáis unidos en yugo desigual con los que no creen: ¿pues qué consorcio tiene la justicia con la iniquidad? ¿o qué comunión tiene la luz con las tinieblas? ¿y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿o qué parte tiene el creyente con el incrédulo? ¿y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos templo del Dios vivo."—2 Corintios 6:14-16.

Las Naciones Unidas no pueden pasar por la expresión política del reino de Dios en la tierra. Es algo que está opuesto al verdadero reino de Dios, y la cristiandad al fomentar, promover, recomendar y mantener esta alianza de naciones mundanas, junto con todas las demás alianzas políticas contenidas en su estructura, revela que ella es una conspiradora mun-

dana contra el reino de Dios bajo Cristo. Ella es la enemiga, la principal oponente del reino de Dios. Ella se opone a que las naciones de este mundo entreguen su soberanía a Dios para que él sea reconocido como el Soberano Universal, el Altísimo aun sobre este diminuto puntito nuestro de la tierra. Ella ni siquiera entrega su propia soberanía, sino que prefiere democracia más bien que teocracia. Ella ha quedado acusada y condenada de oponerse a la soberanía universal de Dios por su propia boca, por el informe de agosto (1954) del Concilio Mundial de Iglesias protestante, procedente de Evanston, Illinois, en que se declaró que el "humanismo democrático" había llegado a ser una "desatención o negación de la soberanía de Dios sobre el mundo." (*Times* de Nueva York, 15 de junio de 1954) La cristiandad como enemigo también tiene que ser puesta bajo los pies de Cristo. Ella también tiene que ser conquistada con el resto del mundo enemigo.

CONQUISTA DEL MUNDO ¿COMO?

¿Cómo, pues, debe efectuarse la conquista del mundo por el reino de Dios? La profecía de la Biblia contesta: No por medios pacíficos, sino por guerra violenta, la guerra del Armagedón, "la guerra del gran día del Dios Todopoderoso." (Apocalipsis 16:14-16) En el Salmo 110, el cual ya se citó, se profetizó que Jehová Dios enviaría el cetro del poder de Cristo con el mandato: "¡Domina tú en medio de tus enemigos!" Su dominio en medio de ellos culminará en la batalla del Armagedón y en la destrucción de todos los enemigos, incluyendo la cristiandad traidora; puesto que el Salmo 110:5, 6 pasa a mostrar a Cristo en acción de guerra, diciéndole: "El Señor está a tu diestra: quebrantará a reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres; magullará la cabeza que domina sobre la ancha tierra."

Todo el mundo y sus amigos tienen que ser conquistados, puesto que todo el mundo es el enemigo; lo cual explica por qué Santiago 4:4 (*NM*) pregunta: "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desea ser un amigo del mundo se está constituyendo un enemigo de Dios." El hecho de que será una conquista mundial y que desde 1914 en adelante todas las naciones se airarían a causa de ello lo declara la profecía respecto al fin de este mundo en estas palabras: "Hubo grandes voces en el cielo, que decían: ¡El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás! . . . Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras, por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado. Y airáronse las naciones, y ha venido ya tu ira, y el tiempo de los muertos para ser juzgados, . . . y de destruir a los que destruyen la tierra." (Apocalipsis 11:15, 17, 18) Este reino de nuestro Señor y de su Cristo es el reino de un Nuevo Mundo.

Como prueba adicional de que el reino de Dios mediante Cristo tiene la tarea de conquistar al mundo y se apoderará del dominio de todo el globo tenemos la profecía de Daniel. Esta profecía fué cumplida, no al tiempo de la primera venida de Cristo cuando vino sin nubes, sino al venir ahora y recibir su reino. Viendo esto con mucha anticipación, Daniel dice: "Estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí que sobre las nubes del cielo venía Uno parecido a un hijo de hombre; y vino al Anciano de días [Jehová Dios], y le trajeron delante de él. Y fuéle dado el dominio, y la gloria, y el reino, para que TODOS LOS PUEBLOS, NACIONES Y LENGUAS LE SIRVIESEN: su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino el que nunca será destruído."—Daniel 7:13-15.

El glorificado Hijo del hombre en el cielo no se

apoderará de todo este dominio sin una pelea. La profecía de Daniel no deja duda en cuanto a eso. Representa a la organización terrestre visible de Satanás el Diablo como una bestia feroz, que no llega a un fin pacífico al tiempo del juicio de Dios. Dice Daniel, como si presenciara los sucesos tan cercanos ahora: "Estaba mirando hasta que fué muerta la bestia, y su cuerpo destruído y entregado al fuego devorador." Eso significa una lucha feroz con esta bestia, la cual pelea con dientes y garras. La interpretación de esto tal como se le dió a Daniel mismo es: "El Juez se sentará; y [a la bestia] se le quitará su dominio, para que sea consumido y destruído hasta el fin. Y el reino, y el dominio, y el señorío de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno; y todos los dominios le servirán y le obedecerán a él."—Daniel 7: 11, 26, 27.

No puede haber coexistencia pacífica entre el reino de Dios y el sistema de cosas bestial y feroz que se halla sobre la tierra. Este ha estado destruyendo o causando la ruina de esta tierra, y él mismo tiene que ser reducido a la ruina. Eso se hará, pronto, en la guerra del Armagedón. El Apocalipsis descorre el telón que oculta lo invisible y nos permite ver que los demonios están conduciendo a los reyes de toda la tierra habitada a ese campo de batalla. Es un conflicto mundial el que está tomando forma. Lea la descripción de ello en Apocalipsis 16: 14-16, y entonces lea la descripción anticipada de la batalla misma en Apocalipsis 19: 11-21 y vea "a la bestia, y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra," no contra el comunismo mundial, no, sino contra el Cristo de Jehová. Véalos también derrotados, a todos ellos, en la guerra más grande que se ha peleado en el universo de Dios.

La conquista del mundo, sin embargo, no queda terminada con la destrucción de la cristiandad y su alianza internacional, y todo el resto de la bestia simbólica o sistema de cosas visible. Para que sea una conquista mundial la parte invisible de este mundo, sus cielos espirituales inicuos, también tienen que desaparecer, y de seguro que desaparecerán. Inmediatamente después de la visión de la batalla que se pelea contra el sistema de cosas bestial visible en la tierra Apocalipsis 20:1-3 descubre a nuestra vista la parte invisible de la conquista, el acto de prender y atar al sobrehumano "gobernante de este mundo," Satanás el Diablo, junto con todas sus hordas de demonios. Serán arrojados a un abismo apresador, no con libertad para moverse allí, sino atados como si fuera con una "gran cadena," con una cubierta sellada sobre el abismo para impedir que la parte más poderosa de este viejo mundo tenga contacto con la "nueva tierra" del nuevo mundo. El acto de abismarlos será el triunfo coronador del reino de Dios en la guerra del Armagedón. Durante los mil años que Cristo reine en el cielo con su verdadera novia compuesta de sus seguidores santos, Satanás y sus demonios estarán como muertos en cuanto al universo. Al fin del reinado de mil años de Cristo ellos serán soltados del abismo, pero sólo por un corto tiempo, para que los súbditos del reino de Dios sean sometidos a una prueba final. Terminada la prueba, Satanás y sus demonios entonces serán extirpados sin que se deje vestigio de ellos, tal como si nunca hubiesen existido.—Apocalipsis 20:7-10, 14, 15; 21:8.

Por eso sepan todas las naciones que a lo que tienen que enfrentarse no es a la conquista del mundo por el comunismo ateo, sino a la conquista del mundo por el reino de Dios. Si, antes de que terminara el Armagedón, la tierra fuera conquistada por el comunismo o

por algún otro grupo radical o agresivo, éste a su vez finalmente sería conquistado por el reino de Dios. Las naciones que están dentro de la cristiandad y fuera de ella cometen un error al excluir de sus deliberaciones esta última e inevitable conquista del mundo. Las naciones que están fuera de la "cortina de hierro" están ansiosas de recibir noticias procedentes de detrás de la "cortina de hierro" que tengan que ver con la acumulación de armas atómicas por los comunistas, pero ninguna preocupación muestran en lo que toca al arsenal de fuerzas destructivas que Dios tiene para el Armagedón, que será mucho más terrible que una guerra mundial atómica internacional. Así que en el Armagedón se les hará conocer el potencial bélico de Dios.

¿Pero por qué decimos conquista del mundo por el reino de Dios "pronto"? Decimos "pronto" porque la Biblia dice que a los fieles estudiantes de la Palabra de Dios y observadores de los cumplimientos de su profecía se les mantendría informados de los tiempos y sazones de Dios. Esta dice: "Cuando sea que estén diciendo [la gente]: '¡Paz y seguridad!,' entonces destrucción repentina ha de sobrevenirles instantáneamente así como el dolor de angustia a una mujer preñada, y no escaparán de ninguna manera. Pero ustedes, hermanos, ustedes no están en tinieblas, de modo que ese día los alcance como alcanzaría a ladrones, porque todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día." (1 Tesalonicenses 5:1-5, *NM*) Jehová Dios es el Marcador de tiempo por excelencia, y su horario en la Biblia señala al año de 1914 como el año en que había de producirse su reino bajo Cristo, como el tiempo en que Dios había de enviar el cetro de su Hijo entronizado desde la Sión celestial con el mandato: "¡Domina tú en medio de tus enemigos!" En Apocalipsis 12:5-10 la descripción del nacimiento del

Reino muestra que el Rey tiene que dominarlos con una vara de hierro, para hacer añicos a todas las naciones como si fueran un vaso de alfarero.

El cumplimiento de la profecía de Jesús en cuanto a las evidencias que probarían que estamos en el "tiempo del fin" de este mundo señala con seguridad a la fecha de 1914. Desde ese año en adelante hemos tenido, tal como él predijo, guerra mundial con otras terribles aflicciones, hambres, pestilencias, terremotos, persecución de cristianos verdaderos, abundancia de iniquidad o el aumento de todo lo que es contrario a ley, el amor de la mayoría de las personas enfriándose, odio desenfrenado, la Sociedad de las Naciones, su sucesora las Naciones Unidas, "angustia de naciones, no conociendo la salida," sin que para ello se halle alivio, el juicio de los cristianos verdaderos por Cristo, y el separar a la gente de todas las naciones teniendo como base el punto en disputa del reino de Dios mediante Cristo. (Mateo 24:3 a 25:46; Marcos 13:3-36; Lucas 21:7-36, *NM*) En menos de cincuenta años desde 1914 hemos presenciado todas estas cosas, excepto ahora el Armagedón mismo; y Jesús dijo de la generación que experimentara todas estas cosas, como ha sido el caso con nosotros: "Asimismo también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sepan que él está cerca a las puertas. Verdaderamente les digo a ustedes que esta generación de ningún modo pasará hasta que sucedan todas estas cosas." (Mateo 24:33, 34, *NM*) Para mostrar que deberíamos regocijarnos más bien que dejar que se apoderen de nosotros la angustia y temor junto con el mundo, él dijo: "Al empezar a suceder estas cosas, levántense erguidos y alcen la cabeza, porque su liberación se está acercando. . . . cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios está cerca. Verdaderamente les digo: Esta generación de ninguna manera pasará

hasta que sucedan todas las cosas." (Lucas 21:28, 31, 32, *NM*) Tenemos todo motivo, por lo tanto, para decir sin vacilación: Conquista del mundo por el reino de Dios ¡PRONTO!

Como una de las evidencias más manifiestas de que el nacimiento del reino de Dios aconteció en los cielos en 1914 y que pronto se encontrará con todos los enemigos en el Armagedón y conquistará, ya tenemos cumplida en 160 naciones y territorios la profecía de Jesús respecto al "tiempo del fin": "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada con el propósito de dar un testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin consumado." (Mateo 24:14, *NM*) Los hechos publicados y bien conocidos prueban que es a los testigos de Jehová que él está usando así para predicar como testimonio a todas las naciones el Reino recién nacido, motivo por el cual ellos son innegablemente Sus testigos. Este hecho prueba que todos ellos son "hijos de la luz e hijos del día" y saben con certeza los 'tiempos y las sazones' y que no serán sobrecogidos de repente junto con el mundo condenado a la destrucción por el día en que estalle el Armagedón. Sepan todos, sean amigos o enemigos, los que observan a los testigos de Jehová cumpliendo la profecía respecto a la predicación del Reino, que esto, también, es una de las evidencias más reveladoras de que el Reino está presente y de que su conquista del mundo en el Armagedón vendrá pronto. Sí, "pronto," no con la mira de salvar a la civilización de la ruina por medio de evitar una nueva guerra mundial con armas atómicas —puesto que el Armagedón será mucho más terrible que una guerra mundial atómica—sino porque es el tiempo de Dios, y las evidencias no mienten.

¿Qué, pues, significará para usted la conquista del mundo por el reino de Dios pronto? ¿Su destrucción

repentina? Precisamente eso, si en el Armagedón usted se halla de parte de lo que ahora está siendo amonestado de la destrucción venidera, a saber, este mundo, incluyendo a la cristiandad. ¿O significará la liberación de usted? Precisamente eso, si a ese tiempo se halla usted de parte de los conquistadores del mundo, Jehová Dios y su Rey reinante Jesucristo. ¡Es de parte de éstos que se ha puesto la sociedad del Nuevo Mundo de los testigos de Jehová, resuelta a quedarse allí fielmente hasta el Armagedón, y no sólo hasta el Armagedón sino también a través de él! ¿'A través del Armagedón'? Sí, puesto que la liberación que vemos acercarse significa que seremos testigos oculares del fin del Armagedón con la conquista del mundo por el reino triunfante de Dios y, de esa manera, que sobreviviremos al Armagedón y entraremos en el nuevo mundo de Dios. Por medio de ponerse de parte de estos conquistadores con esta sociedad del Nuevo Mundo ahora, es posible que usted sobreviva al Armagedón y entre en el nuevo mundo de Dios.

Pero en el asunto se halla envuelto más que eso. El reino de Dios no detendrá sus conquistas con simplemente destruir el viejo mundo del Diablo. Seguirá adelante a otras conquistas por medio de deshacer todos los malos efectos de la iniquidad que Satanás el Diablo practicó sobre la raza humana. Vencerá las malas condiciones de la tierra en que los sobrevivientes del Armagedón deben vivir, tierra de la cual una tercera parte yace desierta hoy día, y más ruina se le acarrea gracias a los planes de acción de este mundo respecto a la tierra. Transformará toda esta tierra en un paraíso perfecto para que siempre sea el hogar y nutrimiento de la humanidad. Borrará de las mentes, facciones y cuerpos de las personas obedientes que sobrevivirán al Armagedón todo vestigio del pecado y la degradación que Satanás introdujo con éste

entre nosotros por medio de nuestros primeros padres Adán y Eva.

El Reino no se detendrá ante obstáculo alguno, no, ni siquiera ante la muerte misma. La muerte y el sepulcro voraz tendrán que rendirse al Reino triunfante. La Palabra de Dios lo garantiza, con esta profecía respecto al Rey Jesucristo: "El tiene que gobernar como rey hasta que Dios haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Como el último enemigo, la muerte ha de ser destruída. Porque Dios 'sujetó todas las cosas debajo de sus pies'." (1 Corintios 15: 25-27, *NM*) Eso quiere decir la resurrección de los muertos. Eso quiere decir la extirpación de los cementerios como resultado de volver a la vida aquellos cuyos nombres están inscritos en las lápidas sepulcrales. Quiere decir que a éstos se les ofrecen las oportunidades de la raza rescatada de la humanidad, bajo el bendito reino de Dios mediante Cristo, de conseguir vida humana perfecta para siempre en el paraíso terrestre por medio de lealtad inquebrantable dada a ese gobierno de salvación. ¡Sí, no quiere decir simplemente que la sociedad del Nuevo Mundo sobrevivirá al Armagedón, sino que la "grande muchedumbre" de éstos que viven ahora quizás nunca muera! ¡Por medio de seguir fieles y continuar en su integridad a Dios y a Cristo los sobrevivientes del Armagedón podrán sobrevivir para siempre sobre la tierra! —Apocalipsis 21: 1-4; Juan 11: 25, 26; 8: 51.

Esto es lo que puede significar para usted la "conquista del mundo pronto—por el reino de Dios." Que su proceder sabio y dirigido por Dios desde ahora en adelante deje que signifique eso para usted.

La oficina principal y la dirección oficial de la
WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
es
124 Columbia Heights, Brooklyn 1, New York, U. S. A.

Direcciones de las oficinas sucursales:

America (U.S.), 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y. ****Australia,** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. ****Austria,** Liechtensteinstr. 24, Vienna IX. ****Bahamas,** Box 1247, Nassau, N.P. ****Belgium,** 28 Ave. Gen. Eisenhower, Schaerbeek-Brussels. ****Bolivia,** Casilla No. 1440, La Paz. ****Brazil,** Rua Licínio Cardoso 330, Rio de Janeiro. ****British Guiana,** 50 Brickdam, Georgetown. ****British Honduras,** Box 257, Belize. ****Burma,** P.O. Box 62, Rangoon. ****Canada,** 40 Irwin Ave., Toronto 5, Ontario. ****Ceylon,** 35 Beach Rd., Mount Lavinia. ****Chile,** Moneda 1710, Santiago. ****Colombia,** Apartado Nacional 147, Barranquilla. ****Costa Rica,** Apartado 2043, San José. ****Cuba,** Avenida 15 No. 4608, Almendares, Marianao, Havana. ****Cyprus,** Box 196, Famagusta. ****Denmark,** Sondre Fasanvej 54, Copenhagen-Valby. ****Ecuador,** Casilla 4512, Guayaquil. ****Egypt,** Post Box 387, Cairo. ****Eire,** 86 Lindsay Road, Glasnevin, Dublin. ****El Salvador,** Apartado 401, San Salvador. ****England,** 34 Craven Terrace, London, W. 2. ****Ethiopia,** Box 1781, Addis Ababa. ****Fiji,** Box 23, Suva. ****Finland,** Vainamoisenkatu 27, Helsinki. ****France,** 3 Villa Guibert, Paris 16e. ****Germany (Western),** Am Kohlheck, (16) Wiesbaden-Dotzheim. ****Gold Coast, B.W.A.,** Box 760, Accra. ****Greece,** No. 6 Kartali St., Athens 6. ****Guadeloupe,** B.P. 239, Pointe-à-Pitre. ****Guatemala,** 11 Avenida Norte No. 5-67, Guatemala. ****Haiti,** Post Box 185, Port-au-Prince. ****Hawaii,** 1228 Pensacola St., Honolulu 14. ****Honduras,** Apartado 147, Tegucigalpa. ****Hong Kong,** 232 Tai Po Rd., 2d Floor, Kowloon. ****India,** 167 Love Lane, Bombay 27. ****Indonesia,** Postbox 2105, Djakarta. ****Israel,** P.O. Box 385, Jerusalem. ****Italy,** Via Monte Maloia 10, Monte Sacro, Rome 742. ****Jamaica,** 151 King St., Kingston. ****Japan,** 1 Toyooka-Cho, Shiba-Mita, Minato-Ku, Tokyo. ****Korea,** P.O. Box 7, Sodaemun-ku P.O., Seoul. ****Lebanon,** P.O. Box 1122, Beirut. ****Leeward Islands,** Box 119, St. John's, Antigua, B.W.I. ****Liberia,** P.O. Box 171, Monrovia. ****Luxembourg,** 66 Boulevard General Patton, Luxembourg. ****Mexico,** Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F. ****Netherlands,** Koningslaan 1, Amsterdam-Z. ****Netherlands West Indies,** Breedestraat 12, Otrabanda, Curaçao. ****Newfoundland, Canada,** 239 Pennywell Road, St. John's. ****New Zealand,** G.P.O. Box 30, Wellington, C. 1. ****Nicaragua,** Apartado 183, Managua, D.N. ****Nigeria, West Africa,** P.O. Box 695, Lagos. ****Northern Rhodesia,** 84 King George Ave., Luanshya. ****Norway,** Inkognitogaten 28 B., Oslo. ****Nyasaland,** Box 83, Blantyre. ****Pakistan,** 8-E Habibullah Road, Lahore. ****Panama,** Box 274, Ancon, C.Z. ****Paraguay,** Ayolas 394, Asunción. ****Peru,** Pasaje Velarde 165, Lima. ****Philippine Republic,** 104 Roosevelt Rd., San Franciso del Monte, Quezon City. ****Puerto Rico,** 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34. ****Sierra Leone,** Box 136, Freetown. ****Singapore 15,** 33 Poole Road. ****South Africa,** Private Bag, P.O. Elandsfontein, Transvaal. ****Southern Rhodesia,** P.O. Box 1462, Salisbury. ****Surinam,** Zwartenhovenbrugstraat 181 Boven, Paramaribo. ****Sweden,** Jakobsberg. ****Switzerland,** Allmendstrasse 39, Berne 22. ****Thailand,** Box 67, Bangkok. ****Trinidad,** 21 Taylor St., Woodbrook, Port of Spain, B.W.I. ****Uruguay,** Joaquín de Salterain 1264, Montevideo. ****Venezuela,** Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.